

Roma establece la visión - Número tres

Estados Unidos y la visión profética: un llamado a un estudio y una comprensión bíblicos profundos

Jeff Pippenger

2024-07-14

En los dos artículos anteriores que abordan la interpretación privada que afirma que los Estados Unidos han sido tipificados por los “ladrones de tu pueblo” que “establecen la visión” en Daniel capítulo once versículo catorce, citamos un pasaje de la pluma de Ellen White que decía: “Los miembros de la iglesia serán probados y examinados individualmente”. Ese proceso de prueba, examen y depuración, que en Malaquías capítulo tres se representa como el Mensajero del Pacto que purifica la plata y el oro, ya está en marcha. En Malaquías capítulo tres se identifica una purificación.

Y se sentará como fundidor y purificador de plata; y purificará a los hijos de Leví, y los refinará como al oro y a la plata, para que ofrezcan al Señor una ofrenda en justicia. Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable al Señor, como en los días antiguos y como en los años pasados. Malaquías 3:3, 4.

Aquellos que se aferran a la idea de que los Estados Unidos es el símbolo que establece la visión han sido incapaces o no han querido entender que el mensaje que fue desellado en julio de 2023 es lo que depura a los candidatos a estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil. En la sinagoga de Capernaúm se tipificó la depuración final de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Jesús les dijo claramente: 'Hay algunos de ustedes que no creen'; y añadió: 'Por eso les dije que nadie puede venir a mí, si no le fuere dado por mi Padre.' Deseaba que entendieran que si no eran atraídos a él era porque sus corazones no estaban abiertos al Espíritu Santo. 'El hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura; ni las puede conocer, porque se disciernen espiritualmente.' 1 Corintios 2:14. Es por la fe que el alma contempla la gloria de Jesús. Esta gloria permanece oculta hasta que, por medio del Espíritu Santo, la fe se enciende en el alma.

Por la reprensión pública de su incredulidad, estos discípulos se apartaron aún más de Jesús. Estaban muy disgustados y, deseando herir al Salvador y complacer la malicia de los fariseos, le volvieron la espalda y lo dejaron con desdén. Habían hecho su elección: habían tomado la forma sin el espíritu, la cáscara sin el grano. Su decisión jamás se revocó; pues no volvieron a andar con Jesús.

"Su aventador está en Su mano, y limpiará por completo Su era, y recogerá Su trigo en el granero." Mateo 3:12. Esta fue una de las ocasiones de purificación. Por las palabras de la verdad, la paja se estaba separando del trigo. Porque eran demasiado vanidosos y justos en su propia opinión para recibir reprensión, demasiado amantes del mundo para aceptar una vida de humildad, muchos se apartaron de Jesús. Muchos siguen haciendo lo mismo. Hoy las almas son probadas como lo fueron aquellos discípulos en la sinagoga de Capernaúm. Cuando la

verdad llega al corazón, ven que sus vidas no están en armonía con la voluntad de Dios. Ven la necesidad de un cambio total en sí mismos; pero no están dispuestos a tomar sobre sí la obra de abnegación. Por eso se enojan cuando se descubren sus pecados. Se van ofendidos, así como los discípulos dejaron a Jesús, murmurando: "Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?" El Deseado de todas las gentes, 392.

Por "palabras de verdad" fueron representados el oro y la plata de la ilustración de Malaquías sobre la purificación final del templo de los ciento cuarenta y cuatro mil.

He aquí, enviaré a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí: y el Señor, a quien ustedes buscan, vendrá de repente a su templo, el mensajero del pacto, en quien ustedes se deleitan: he aquí, él vendrá, dice el Señor de los ejércitos. Pero ¿quién podrá soportar el día de su venida? ¿Y quién podrá estar en pie cuando él aparezca? Porque él es como fuego de refinador y como jabón de lavadores. Malaquías 3:1, 2.

Todos los profetas, incluido Malaquías, señalan los últimos días. En el primero de estos artículos citados, *The 1888 Materials*, página 403, se nos informa: "El que se conforma con su actual e imperfecto conocimiento de las Escrituras, pensando que esto es suficiente para su salvación, se apoya en un engaño fatal. Hay muchos que no están debidamente equipados con argumentos bíblicos, para que puedan discernir el error y condenar toda la tradición y la superstición que se ha hecho pasar por verdad." Los señalados en el mismo pasaje "no son estudiantes diligentes de la Biblia"; "no han estudiado con un propósito" los "pasajes de la Escritura" donde existen "diferencias de opinión." A quienes se dirige "no leen la Biblia [para] apropiarse del tuétano y la grosura para sus propias almas. No sienten que sea la voz de Dios hablándoles. Pero, si hemos de entender el camino de la salvación, si hemos de ver los rayos del Sol de justicia," ellos "deben estudiar las Escrituras con un propósito."

El primer artículo señaló que una de las piezas de su equivocado modelo profético es el pasaje de *The Great Controversy*, en el que se lee: "El romanismo en el Viejo Mundo y el protestantismo apóstata en el Nuevo seguirán un curso similar hacia aquellos que honran todos los preceptos divinos." *The Great Controversy*, 615. Su interpretación privada sostiene que esta frase identifica el "romanismo" como historia pasada y el "protestantismo apóstata" como el mundo moderno. Tras presentarse pruebas gramaticales de que la aplicación que hacen de esta frase ha sido tergiversada respecto de su significado correcto, no mostraron ninguna retractación pública de la aplicación falsa. De hecho, usaron ese mismo pasaje para anunciar su próxima reunión en Zoom. Sin embargo, se nos informa que "Debemos inculcar en todos la necesidad de indagar diligentemente en la verdad divina, para que sepan que sí saben qué es la verdad". No hubo ningún esfuerzo por retractarse de la afirmación falsa, lo cual parece ser evidencia de que quienes promueven esta falsa aplicación no están "indagando diligentemente" para "saber qué es la verdad".

Desde el comienzo de esta controversia, la hemos abordado como si fuera algo más que un simple desacuerdo entre la verdad y el error acerca de a quién representan los saqueadores de tu pueblo, y sigo manteniendo esa postura. Los artículos sobre el libro de Daniel habían llegado, para el número doscientos, a un punto en el que el significado de los versículos del trece al quince de Daniel once había sido expuesto de manera sólida. Los versículos representan la historia desde 1989 hasta la

inminente ley dominical que se encuentra en el versículo cuarenta de Daniel once.

Hemos estado identificando esa historia como la historia oculta del versículo cuarenta. También hemos identificado que, cuando la hermana White afirma: "el libro que fue sellado no es el Apocalipsis, sino aquella porción de la profecía de Daniel relativa a los últimos días", la historia oculta de Daniel capítulo once, versículo cuarenta, es "esa porción de la profecía de Daniel". Los versículos del trece al quince representan la verdad profética que se desella en los últimos días. Por lo tanto, esos tres versículos también se representan como la "Revelación de Jesucristo" y los "Siete Truenos" en el libro del Apocalipsis, el cual es desellado justo antes del cierre del tiempo de prueba. Cuando la hermana White se refiere a esa "porción del libro de Daniel", el pasaje donde se encuentra la declaración dice:

Que nadie piense que, por no poder explicar el significado de cada símbolo del Apocalipsis, le es inútil escudriñar este libro en un esfuerzo por conocer el significado de la verdad que contiene. Aquel que reveló estos misterios a Juan dará al diligente buscador de la verdad un anticipo de las cosas celestiales. Quienes tengan el corazón abierto para recibir la verdad podrán comprender sus enseñanzas y recibirán la bendición prometida a los que 'oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas que están escritas en ella'.

En el Apocalipsis confluyen y concluyen todos los libros de la Biblia. Aquí está el complemento del libro de Daniel. Uno es profecía; el otro, revelación. El libro que fue sellado no es el Apocalipsis, sino aquella parte de la profecía de Daniel relativa a los postreros días. El ángel mandó: 'Pero tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin.' Daniel 12:4. Hechos de los Apóstoles, 584, 585.

La palabra "complement" significa llevar a la perfección. La porción del libro de Daniel que se relaciona con los últimos días, la cual es desellada en el tiempo del fin, se perfecciona cuando se combina, "línea sobre línea", con el "Apocalipsis de Jesucristo" y "los Siete Truenos". Esas tres representaciones son el mensaje que se desella y, por lo tanto, representa las "palabras de verdad" que se emplean para "purificar" a los ciento cuarenta y cuatro mil en la limpieza final del templo de Malaquías, como se representa en los versículos trece al quince de Daniel once. El versículo intermedio es donde se representa la controversia actual y, como tal, representa la misma controversia que enfrentó a los milleritas en su historia profética.

Afirmar que los "ladrones de tu pueblo" del versículo catorce son los Estados Unidos es un paralelo perfecto con los protestantes de la historia millerita que afirmaban que los ladrones representaban a Antíoco Epífanes. La controversia purgará la escoria del oro y la plata, pero lo más importante es que se ha permitido que la controversia lleve a aquellos representados por los levitas de Malaquías capítulo tres a estudiar la Palabra profética de Dios más profundamente que nunca. El "Hombre del cepillo de polvo" del sueño de William Miller está ahora barriendo las monedas y las joyas falsas fuera de la sala, como preparación para Su obra de volver a reunir las joyas genuinas en un orden perfecto que brilla diez veces más que el sol.

Se permitió que la controversia tuviera lugar para llevar a cabo esa misma obra, pues se nos ha informado que: "Dios despertará a Su pueblo; si otros medios fallan, se introducirán entre ellos

herejías, que los zarandearán, separando la paja del trigo. El Señor llama a todos los que creen en Su palabra a despertar del sueño. Ha llegado una luz preciosa, apropiada para este tiempo. Es verdad bíblica, que muestra los peligros que ya están sobre nosotros. Esta luz debería llevarnos a un estudio diligente de las Escrituras y a un examen sumamente crítico de las posiciones que sostenemos. Dios quiere que todos los alcances y posiciones de la verdad se escudriñen a fondo y con perseverancia, con oración y ayuno. Los creyentes no deben apoyarse en suposiciones e ideas imprecisas acerca de lo que constituye la verdad."

Las "herejías" que Él permite y emplea para despertar a Sus santos dormidos son "antiguas controversias".

En la historia y la profecía, la Palabra de Dios retrata el prolongado conflicto entre la verdad y el error. Ese conflicto aún está en curso. Las cosas que han sido se repetirán. Se reavivarán antiguas controversias, y continuamente surgirán nuevas teorías. Pero el pueblo de Dios, que en su fe y en el cumplimiento de la profecía ha desempeñado un papel en la proclamación de los mensajes del primer, segundo y tercer ángel, sabe dónde se encuentra. Posee una experiencia más preciosa que el oro fino. Ha de mantenerse firme como una roca, reteniendo el principio de su confianza hasta el fin. Mensaje seleccionado, libro 2, 109.

La controversia sobre los "ladrones de tu pueblo" es una antigua controversia de la historia milerita. Esa historia es el "principio de su confianza", y se les dice que se mantengan "firmes hasta el fin". El "principio de" la "confianza" de los ciento cuarenta y cuatro mil consiste en las verdades fundamentales que están representadas en las tablas pioneras de 1843 y 1850.

El enemigo procura desviar las mentes de nuestros hermanos y hermanas de la obra de preparar a un pueblo para estar en pie en estos últimos días. Sus sofismas tienen por objeto apartar las mentes de los peligros y deberes de la hora. Consideran como nada la luz que Cristo vino del cielo a dar a Juan para su pueblo. Enseñan que las escenas que están justo delante de nosotros no son de suficiente importancia como para merecer atención especial. Dejan sin efecto la verdad de origen celestial y despojan al pueblo de Dios de su experiencia pasada, dándoles en su lugar una ciencia falsa.

'Así dice el Señor: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál es el buen camino, y andad por él.'

Que nadie intente arrancar los cimientos de nuestra fe, los cimientos que se pusieron al comienzo de nuestra obra mediante el estudio orante de la Palabra y por revelación. Sobre estos cimientos hemos estado edificando durante los últimos cincuenta años. Algunos pueden suponer que han encontrado un nuevo camino y que pueden poner un fundamento más sólido que el que ya se ha puesto. Pero esto es un gran engaño. Nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto.

En el pasado, muchos han emprendido la construcción de una nueva fe y el establecimiento de nuevos principios. Pero ¿cuánto tiempo se mantuvo en pie su edificio? Pronto cayó; porque no estaba fundado sobre la Roca.

¿No tuvieron los primeros discípulos que enfrentarse a las opiniones de los hombres? ¿No tuvieron que escuchar teorías falsas y luego, habiéndolo hecho todo, mantenerse firmes, diciendo: 'Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto'?

"Así debemos retener firme hasta el fin el principio de nuestra confianza. Palabras de poder han sido enviadas por Dios y por Cristo a este pueblo, sacándolo del mundo, punto por punto, hacia la clara luz de la verdad presente. Con labios tocados por fuego santo, los siervos de Dios han proclamado el mensaje. La voz divina ha puesto su sello a la autenticidad de la verdad proclamada." Review and Herald, 3 de marzo de 1904.

Las "sendas antiguas" de Jeremías son los "fundamentos que fueron puestos al comienzo de nuestra obra". Esas verdades fueron fundadas "sobre la Roca", y en la historia millerita esas verdades fundamentales fueron el mensaje de la "verdad presente" que se proclamó en 1842, 1843 y 1844.

Que Dios los ayude a recibir las palabras que he dicho. Que los que sirven como atalayas de Dios en los muros de Sion sean hombres que puedan ver los peligros que se ciernen sobre el pueblo, hombres que sepan distinguir entre la verdad y el error, la justicia y la injusticia.

"Ha llegado la advertencia: no se ha de permitir que entre nada que perturbe el fundamento de la fe sobre el cual hemos estado edificando desde que vino el mensaje en 1842, 1843 y 1844. Yo estuve en este mensaje, y desde entonces he estado de pie ante el mundo, fiel a la luz que Dios nos ha dado. No nos proponemos quitar nuestros pies de la plataforma sobre la cual fueron colocados cuando, día tras día, buscábamos al Señor con ferviente oración, procurando la luz. ¿Creen que podría yo renunciar a la luz que Dios me ha dado? Ha de ser como la Roca de los Siglos. Me ha guiado desde que fue dada. Hermanos y hermanas, Dios vive, reina y obra hoy. Su mano está sobre la rueda, y en su providencia él hace girar la rueda de acuerdo con su propia voluntad. Que los hombres no se aferren a documentos, diciendo lo que harán y lo que no harán. Que se aferren al Señor Dios del cielo. Entonces la luz del cielo brillará en el templo del alma, y veremos la salvación de Dios." Review and Herald, 14 de abril de 1903.

El mensaje que se proclamó "en 1842, 1843 y 1844" es el mensaje representado en la tabla pionera de 1843. En mayo de 1842, se imprimieron trescientas tablas de 1843. Ellen White y los pioneros dieron testimonio de que la tabla fue un cumplimiento del mandato del capítulo dos de Habacuc de escribir la visión y hacerla clara en tablas. En esa misma historia había trescientos predicadores milleritas, y los historiadores adventistas del Séptimo Día dan testimonio del hecho de que todos emplearon la tabla de 1843.

¿Qué llevaría a una persona a afirmar que la identificación pionera de Roma como los ladrones de tu pueblo, tal como se representa en el gráfico, es errónea? ¿Qué llevaría a alguien a dar crédito a esa afirmación? Sin embargo, ¿qué nos impulsa a quienes afirmamos aceptar la comprensión pionera de que Roma está simbolizada por la expresión «ladrones de tu pueblo» y, aun así, en realidad no podemos defender esa comprensión por nosotros mismos?

En el primer artículo citamos el siguiente pasaje:

"Sea cual sea el adelanto intelectual del hombre, que no piense ni por un momento que no hay necesidad de escudriñar a fondo y de manera continua las Escrituras para obtener mayor luz.

Como pueblo, somos llamados individualmente a ser estudiantes de la profecía. Debemos velar con diligencia para discernir cualquier rayo de luz que Dios nos presente." Testimonios, volumen 5, 708.

Afirmo que la "luz que Dios" está presentando ahora "a nosotros" consiste en que no hemos despertado plenamente a nuestra responsabilidad de entender personalmente los primeros quince versículos de Daniel once, y que no hemos entendido que los versículos del trece al quince de ese mismo capítulo representan las verdades que cumplen la purificación final y el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Si no se introdujeran herejías en esta misma historia, ello sería evidencia de que estamos plenamente despiertos. Pero esta controversia demuestra lo contrario.

El hecho de que no haya controversia ni agitación entre el pueblo de Dios no debe considerarse prueba concluyente de que se mantienen fieles a la sana doctrina. Hay motivo para temer que quizá no estén discerniendo claramente entre la verdad y el error. Cuando no surgen nuevas preguntas a partir de la investigación de las Escrituras, cuando no surge ninguna diferencia de opinión que lleve a las personas a escudriñar la Biblia por sí mismas para asegurarse de que tienen la verdad, habrá muchos ahora, como en tiempos antiguos, que se aferrarán a la tradición y adorarán lo que no conocen. . . .

Dios despertará a su pueblo; si otros medios fallan, entrarán herejías entre ellos, que los zarandearán, separando la paja del trigo. El Señor llama a todos los que creen su palabra a despertar del sueño. Ha venido luz preciosa, apropiada para este tiempo. Es verdad bíblica, que muestra los peligros que están justo sobre nosotros. Esta luz debería llevarnos a un estudio diligente de las Escrituras y a un examen sumamente crítico de las posiciones que sostenemos. Dios quiere que todos los aspectos y posiciones de la verdad sean investigados a fondo y con perseverancia, con oración y ayuno. Los creyentes no deben descansar en suposiciones e ideas mal definidas de lo que constituye la verdad. Su fe debe estar firmemente fundada sobre la palabra de Dios, de modo que cuando llegue el tiempo de prueba y sean llevados ante concilios para responder por su fe, puedan dar razón de la esperanza que hay en ellos, con mansedumbre y temor.

"Agiten, agiten, agiten. Los temas que presentamos al mundo deben ser para nosotros una realidad viva. Es importante que, al defender las doctrinas que consideramos artículos fundamentales de fe, nunca nos permitamos emplear argumentos que no sean enteramente sólidos." Testimonios, tomo 5, 708.

A medida que avancemos en esta consideración de los ladrones del pueblo de Dios, demostraremos que el debate sobre el versículo catorce de Daniel once entre los protestantes y los milleritas es idéntico al debate acerca de la interpretación nueva y privada de que Estados Unidos, y no Roma, establece la visión. La postura de que The Great Controversy usa la expresión "old world" para identificar la historia pasada es una "suposición e idea mal definida" y es una ilustración de un "argumento que no es del todo sólido".

Aquellos que han usado el pasaje para sostener la suposición de que los milleritas estaban equivocados al identificar a Roma como los ladrones de tu pueblo, deberían cumplir con su obligación cristiana y retractarse públicamente de su afirmación, pues es insostenible gramatical e

históricamente. Para quienes están al margen de esta controversia, ustedes son responsables de interpretar correctamente la palabra de verdad, pues han sido llamados a ser estudiantes de la profecía, no seguidores de la idea de un hombre.

Los hombres tergiversan las Escrituras para su propia perdición.

Y considerad que la paciencia de nuestro Señor es salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada, os ha escrito; como también en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, como también lo hacen con las otras Escrituras, para su propia perdición. Así que vosotros, amados, sabiendo esto de antemano, guardaos, no sea que, arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y para siempre. Amén. 2 Pedro 3:15-18.

Pedro afirma que son los «indoctos e inconstantes» quienes «tuercen» las Escrituras «para su propia perdición». En armonía con ese hecho están las repetidas advertencias de la hermana White para que estudiemos por nosotros mismos. Si no estamos cumpliendo con nuestra responsabilidad de ser estudiantes de la profecía, estamos determinando nuestra propia destrucción.

Son los ladrones de tu pueblo quienes establecen la visión, y Salomón señala que donde no hay visión el pueblo perece.

Donde no hay visión, el pueblo perece; pero el que guarda la ley es feliz. Proverbios 29:18.

Una de las definiciones de «perecer» es quedar desnudo. Donde hay una comprensión incorrecta de la visión, se basa en el hecho de que el símbolo que establece la visión no se entiende, o se entiende incorrectamente. Estar entre los que perecen en la advertencia de Salomón es asegurarse la desnudez representada por los laodicenses que son vomitados de la boca del Señor ante la inminente ley dominical. ¿Por qué aceptaríamos una idea que tergiversa el significado claro de los comentarios de la hermana White acerca del Viejo y el Nuevo Mundo, y que rechaza la identificación milerita de que es Roma quien establece la visión, lo cual fue representado directamente en el cuadro de 1843, que representa las verdades fundamentales del adventismo, y que es Cristo, la Roca de los Siglos, que está representado por toda ilustración sagrada de los fundamentos?

Pero todo edificio erigido sobre un fundamento distinto de la palabra de Dios caerá. Quien, como los judíos en los días de Cristo, edifica sobre el fundamento de ideas y opiniones humanas, de formas y ceremonias de invención humana, o sobre cualquier obra que pueda realizar independientemente de la gracia de Cristo, está levantando el edificio de su carácter sobre la arena movediza. Las feroces tempestades de la tentación barrerán el fundamento de arena y dejarán su casa como un naufragio en las orillas del tiempo.

"Por tanto, así dice el Señor Dios, ... También pondré el juicio a cordel, y la justicia a plomada; y el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas desbordarán el escondrijo.' Isaías 28:16, 17.

Pero hoy la misericordia suplica al pecador. «Vivo yo, dice el Señor Dios, que no tengo placer en la muerte del impío; sino en que el impío se aparte de su camino y viva: volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué habréis de morir?» Ezequiel 33:11. La voz que habla hoy al impenitente es la voz de Aquel que, con angustia en el corazón, exclamó al contemplar la ciudad de Su amor: «¡Oh Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina recoge a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisisteis! He aquí, vuestra casa os es dejada desierta.» Lucas 13:34, 35, R.V. En Jerusalén, Jesús contempló un símbolo del mundo que había rechazado y despreciado Su gracia. Él lloraba, ¡oh corazón obstinado, por ti! Aun cuando las lágrimas de Jesús fueron derramadas sobre el monte, Jerusalén todavía podía haberse arrepentido y haber escapado de su ruina. Por un breve tiempo el don del cielo aún aguardaba su aceptación. Así, oh corazón, Cristo todavía te habla en acentos de amor: «He aquí, estoy a la puerta y llamo: si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.» «Ahora es el tiempo aceptable; he aquí, ahora es el día de salvación.» Apocalipsis 3:20; 2 Corintios 6:2.

Ustedes que están poniendo su esperanza en sí mismos están edificando sobre la arena. Pero aún no es demasiado tarde para escapar de la ruina inminente. Antes de que estalle la tempestad, huyan al fundamento seguro. 'Así dice el Señor Dios: He aquí, pongo en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, preciosa piedra angular, de seguro fundamento; el que creyere no se apresurará.' 'Mirad a mí y sed salvos, todos los confines de la tierra; porque yo soy Dios, y no hay otro.' 'No temas; porque yo estoy contigo; no desmayes; porque yo soy tu Dios; te fortaleceré; sí, te ayudaré; sí, te sostendré con la diestra de mi justicia.' 'No seréis avergonzados ni confundidos por los siglos sin fin.' Isaías 28:16, R.V.; 45:22; 41:10; 45:17. Pensamientos desde el Monte de las Bienaventuranzas, 150-152.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.